



Algunos profesores que viven al margen del oficio italiano por no dar clases y que además carecen de influencia en el Estado Mayor que gobierna este negocio; algunos viejos ~~maestros~~ maestros que conservamos entero el interés del idioma español, aunque ya no lo enseñamos, una diez amigos más dispuestos en la América del Sur, piden por el boca lo siguiente y ponen mucho calor humano y mucha hidalguía profesional en este pedir.

La inmigración de maestros y escritores de España a nuestros veinte pueblos, debe ser realmente aprovechada, pues se trata de una ocasión rara y magnífica.

Estos once profesores criollos queremos decir que la lengua de Castilla es harto mal enseñada entre nosotros y no siempre por culpa de quienes la dan. Un idioma que se trasplanta pasa de hecho a segundón. El país latino donde queda menos tiempo el educador criollo que llega a alcanzar un viaje a Europa, es precisamente España. Lo menos que suele leer un normalista son los clásicos españoles. El propio profesor de castellano ha desafiado coger el espíritu del idioma, remontando hasta sus fuentes de aguas delgadas. El vocabulario hispano-americano corriente es de una miseria que puede llamarse desértico. La lectura de las obras de muchos pedagogos criollos prueba de sobra lo que aquí afirmamos. Son generalmente libros jadeados, tiesos, secos, chatos y grises.

Me consta, por el fracaso de varias diligencias, que, al venir la inmigración de españoles, una especie de defensa económica general, y de otra parte un grotesco espíritu de competencia alejó de los cargos de oficiales sudamericanos a hombres ilustres que pudieron ayudarnos a salir del impase lingüístico que vivimos. Me consta que hoy enseñan en Estados Unidos y trabajan en otros extraños unos cinco Maestros del idioma, filólogos, gramáticos y escritores cuyo lugar natural eran nuestras Universidades y liceos. El profesorado criollo puede ^{nunca} alcanzar mayor eficacia sobre el español en algunas asignaturas, pretender ~~maestros~~ ~~esta~~; pretender otra cosa es una ingenuidad o una malicia infame...

Puede entregarse a nuestros huéspedes cuando menos la enseñanza de literatura castellana, por los maestros en misérrimas Antologías o Crestomatías o textos vergonzantes, donde los muchachos se estudian

Un ruego [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un ruego [manuscrito] Gabriela Mistral. 3 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile